

MISCELÁNEA LLANISTA

COLECCIÓN
PENSAMIENTO IBÉRICO E HISPANOAMERICANO 13

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

CRISTINA HERMIDA DEL LLANO. UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS. ESPAÑA

M^aIDOYA ZORROZA HUARTE. UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA. ESPAÑA

ARMANDO SAVIGNANO. UNIVERSIDAD DE TRIESTE. ITALIA

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

VIRGINIA ASPE ARMELLA. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. MÉXICO.

OSCAR BARROSO FERNÁNDEZ. UNIVERSIDAD DE GRANADA. ESPAÑA.

PEDRO CALAFATE. UNIVERSIDADE DE LISBOA. PORTUGAL.

ANTONIO HEREDIA SORIANO. UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. ESPAÑA

RAFAEL HERRERA GUILLÉN. UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA. ESPAÑA

JORGE NOVELLA SUÁREZ. UNIVERSIDAD DE MURCIA. ESPAÑA.

DELIA MARÍA MANZANERO FERNÁNDEZ. UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS. ESPAÑA.

RICARDO JESÚS PINILLA BURGOS. UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS. ESPAÑA.

RAFAEL V. ORDEN JIMÉNEZ. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. ESPAÑA

ANTOLÍN SÁNCHEZ-CUERVO. CSIC. ESPAÑA.

JUANA SÁNCHEZ-GEY VENEGAS. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. ESPAÑA

ARMANDO SAVIGNANO. UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI TRIESTE. ITALIA.

MANUEL SUANCES MARCOS. UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA. ESPAÑA

PATROCINIO CIENTÍFICO: ASOCIACIÓN DE HISPANISMO FILOSÓFICO

SANDRA ANCHONDO PAVÓN
ÓSCAR JIMÉNEZ TORRES

MISCELÁNEA LLANISTA

Editorial sindéresis
2022

1ª edición, 2022

© Sandra Anchondo Pavón / Óscar Jiménez Torres

© 2022, editorial Sindéresis

Calle Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-19199-52-2

Depósito legal: M-30677-2022

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	15
1. Partes de la filosofía llanista.....	16
2. Ordenaciones del <i>corpus</i> llaneano	27
2.1. Orden que la razón conoce o produce	27
2.2. Ordenación de la filosofía práctica llanista según las partes de la filosofía política.....	30
a) Ética monástica.....	30
b) Ética económica.....	30
c) Ética política.....	31
2.3. Ordenación del <i>corpus</i> llanista por medio del <i>género-sujeto</i> , las <i>afecciones</i> y los <i>principios</i> de la filosofía práctica.....	31
a) Principios del género-sujeto	33
b) Género-sujeto	34
c) Afecciones del género-sujeto	34
3. Estudios presentados	35
LA AMISTAD EN EL LLANISMO DESDE LA ÓPTICA DE LOS ELEMENTOS ARISTOTÉLICOS DE LAS CIENCIAS DEMOSTRATIVAS	
I. Nociones básicas de la amistad en Aristóteles.....	37
II. Delimitación del <i>género-sujeto</i> , <i>afecciones</i> y <i>principios</i> del estudio de la amistad en Carlos Llano	40
1. Síntesis del estudio de la amistad desde el punto de vista analítico aristotélico	40
2. Tipos de bienes: pre-conocimiento en acto y conclusión en potencia del <i>tí estí</i> de la amistad.....	45

3. Principios del <i>género-sujeto</i> de la amistad	47
4. Enunciación o hipótesis del género-sujeto de la amistad.....	52
4. bis. Bienes de persona: <i>afecciones y género-sujeto</i>	57
5. <i>Afecciones del género-sujeto</i>	58
5.1. Proceso de la amistad.....	58
5.2. Dimensiones de la amistad: afecciones del género-sujeto	62
5.2.1. Empatía y paradigma	62
5.2.2. Comprensión del otro.....	64

PRINCIPIOS DE LA FILOSOFÍA DE LA EMPRESA EN CARLOS LLANO Y JEAN PAUL GETTY

I. Nociones fundamentales de la empresa en Carlos Llano.....	70
1. Principios del género-sujeto	70
1.1. Dirección y operación: afecciones.....	70
1.2. Afecciones del trabajo directivo y del trabajo operativo.....	72
1.3. Acción práctica y dirección.....	74
1.3.1. La dirección como síntesis entre la decisión y el mando	74
1.3.2. Diversos tipos de acción práctica: el acierto en la dirección	76
1.4. Pre-conocimiento y conclusiones de la acción directiva	78
1.4.1. Dirección, técnica y diálogo	78
1.4.2. Dominio y autodomínio: el carácter como principio o fin de la dirección	80
2. Finalidades de la empresa: género-sujeto	83
2.1. <i>Reciprocatio</i> universal de las cuatro finalidades de la empresa	83
2.2. Pre-conocimiento: la causa ejemplar y final de la empresa.....	87
2.3. Conclusión del silogismo del <i>tí estí</i> sobre las finalidades de la empresa	89
3. Las virtudes en la empresa: afecciones del género-sujeto.....	91
3.1. Actividades y virtudes directivas.....	91

3.2. Virtudes cardinales en las virtudes directivas	93
4. Epílogo.....	97
II. Nociones de empresa de Jean Paul Getty.....	97
1. Vida y obra de Jean Paul Getty, según sus notas autobiográficas: “As I see it”	99
1.1. Idea del ser humano y primeros principios de acción y de especulación en J.P. Getty.....	100
1.1.1. Virtudes cardinales en la vida económica y política.....	100
1.1.2. Concepción cristiana protestante de la vida	102
1.2. Familia de J.P. Getty.....	103
1.3. Ser personal y hacer de sus empresas	106
1.4. Idea de “Occidente” y su futuro	111
1.5. Idea del arte en relación con el ser	114
1.6. Concepto del mundo hispánico	115
2. Contexto de la obra: “How to be rich”	116
2.1. Principios y género-sujeto de su obra teórica	116
2.2. Estructura de la obra: principios y afecciones del género-sujeto.....	119
3. Género-sujeto, afecciones y principios de la empresa, según J.P. Getty	121
3.1. Principios del género-sujeto: dirección, operación, síntesis directiva y ejemplo	121
3.1.1. Dirección	121
3.1.2. Definición de dirección	122
3.1.3. Definición de dirección: resultados por medio de personas	123
3.1.4. Definición de dirección y no “conducción” del ser humano	124
3.1.5. Dirección como síntesis y su relación con el conocimiento universal	124
3.1.6. Dirección y ejemplo	125
3.2. Género-sujeto de la filosofía de la empresa	126
3.2.1. Finalidad de la empresa. Reciprocatio de los fines	126

3.2.2. Reconocimiento de la persona: valor humano agregado (VHA)...	127
3.2.3. Definición de los fines de la empresa. <i>Reciprocatio</i> de materia y forma.....	129
3.3. Afecciones del género-sujeto: acciones y virtudes directivas.....	132
3.3.1. Diagnóstico: pre-conocimiento.....	132
3.3.2. Afecciones del diagnóstico.....	132
3.3.3. Afecciones del diagnóstico expuestas por medio del error.....	135
3.3.4. Las tres acciones directivas: diagnóstico, decisión y mando.....	136
3.3.5. Decisión y mando.....	137
3.3.6. Virtudes directivas en general, según Getty.....	138
3.3.7. Cualidades directivas en el diagnóstico.....	140
3.3.8. Virtudes directivas según la justicia.....	141
3.3.9. Resistencia y fortaleza en la decisión.....	142
3.3.10. Responsabilidad del empresario.....	142
4. Epílogo.....	143
ESTUDIOS NEUROLÓGICOS DE VILAYANUR RAMACHANDRAN A LA LUZ DEL LLANISMO METAFÍSICO	
1. Introducción.....	145
2. Distinción de las facultades, según Carlos Llano.....	148
3. Estudio de las partes del ser humano a la luz de la neurología.....	150
3.1. Alma vegetativa y alma sensitiva.....	150
3.1.1. Sentidos propios.....	151
3.1.2. “Vías” de la vista.....	153
3.1.3. Sentido interno.....	155
3.1.4. Imaginación y acercamiento al intelecto práctico.....	156
3.2. Alma intelectual: intelecto material y paciente.....	159
3.2.1. Intelecto especulativo.....	159

3.2.2. Cierta noción de abstracción de Ramachandran	162
3.2.2. bis. Noción estética de rasa de Ramachandran: el conocimiento de los indivisibles y el arte como hábito productivo	165
3.2.3. Signos del alma intelectual: la voz y la recursividad	167
3.2.4. “Metáfora” y “analogía” en Ramachandran: neuronas espejo	169
3.3. Apetitos	172
3.3.1. Sentido interno y potencia locomotriz	175
3.3.2. Intelecto práctico y movimiento	176
4. Comentarios metafísicos sobre la obra de V. S. Ramachandran	179
4.1. Conocimiento en potencia y en acto: los indivisibles vistos como “qualia”	182
4.2. Búsqueda de las causas y fines últimos del mundo en el contexto de la “evolución” ciega-con fines	186
4.3. Reflexión y recursividad	191
4.4. Principios de la neurología y principios de la filosofía natural y la metafísica	192
4.4.1. Planteamiento accidental de Ramachandran de la luz del intelecto agente	193
4.4.2. Planteamiento accidental de Ramachandran de la <i>separatio</i> metafísica	196

PRESENTACIÓN

Óscar Jiménez Torres

El llanismo es la doctrina filosófica –especulativa y práctica– del filósofo Carlos Miguel Llano Cifuentes (1932-2010), fundador de instituciones de educación superior en México¹. El objeto de estudio del llanismo es el *conocimiento* y la *volición* (así como sus fines), pues la persona actúa por medio de la inteligencia y la voluntad, y estas dos facultades son el núcleo del hombre, y, por ende, del estudio de Llano. Reiteramos una aclaración que hemos hecho en otro sitio²: únicamente usamos los epítetos “llaneano”, “llanista” o, en general, “llanismo”, para referirnos al pensamiento del filósofo mexicano Carlos Miguel Llano Cifuentes y no al de su hermano Alejandro Llano, ni al de sus familiares de apellido Llano que también se dedican a la filosofía.

Nuestra labor en ocasiones anteriores ha sido explicar la filosofía llaneana desde el punto de vista analítico aristotélico, haciendo uso de los elementos de las ciencias demostrativas (*género-sujeto*, *afecciones* y *principios*) expuestos por Aristóteles en *Analytica Posteriora*³. Hemos presentado el llanismo en forma expositiva, dialógica y en artículos de difusión⁴. Ahora concentraremos nuestra atención en

¹ A finales de la década de 1960, Carlos Miguel Llano Cifuentes fundó el Instituto de Alta Dirección de Empresa (IPADE) y posteriormente la Universidad Panamericana, el Instituto de Capacitación de Mandos Intermedios (ICAMI) y la revista *Istmo*. Fue profesor tanto de Metafísica (en la Universidad Panamericana) como de Factor Humano (en el IPADE). Carlos Llano era poseedor de una rara capacidad intelectual y caracterológica denominada “bicefalia” (cfr. Jiménez Torres, Óscar, “Carlos Llano. Lineamientos para una biografía”, *Istmo*, n. 372 [2021], Febrero-Marzo, pp. 54-59). Dicha capacidad le permitía comprender y resolver cuestiones de filosofía especulativa de alto nivel, así como cuestiones de empresa también de alto nivel. Testimonio de su *bicefalia* son todos sus libros y artículos tanto de filosofía especulativa como de empresa, que hemos estudiado en otros sitios. Cfr. Jiménez Torres, Óscar, *Epítome de la filosofía de Carlos Llano*, Editorial Porrúa, México, 2010.

² Cfr. Jiménez Torres, Óscar, *Diálogos llanistas*, Sínderesis, Madrid, 2020.

³ Cfr. *Analytica Posteriora*, I, 10, 76b 3-16.

⁴ Cfr. Jiménez Torres, Óscar, “Notas generales sobre el pensamiento filosófico de Carlos Llano: sobre el conocimiento y la reflexión”, *Metafísica, acción y voluntad. Ensayos en homenaje a Carlos Llano*, Universidad Panamericana, México, 2005, pp. 131-174; “De la especulación a la práctica”, *Istmo*, n. 288 (2007), Homenaje a Carlos Llano, pp. 68-71; *Epítome de la filosofía de Carlos Llano*,

exponer un tema que no habíamos tratado por sí mismo, caso de la amistad, y en comparar las ideas del llanismo con otras corrientes de pensamiento, como también hicimos en el *Epítome*.

1. Partes de la filosofía llanista

Con ocasión de esta miscelánea de temas llanistas nos permitiremos hacer nuevamente una ordenación y síntesis de la filosofía llaneana como desde su principio. Primero recordemos lo que hemos dicho en el *Léxico llanista*⁵ sobre el ya mencionado doble aspecto que tiene la obra de Llano, esto es, tanto el especulativo (por parte del intelecto) como el práctico (por parte de la voluntad). Decimos, pues, que el llanismo se refiere tanto los actos del intelecto –caso de *abstractio*, *separatio*, *demonstratio* y *reflexio*–, como a los actos de la voluntad –caso de la *decisión*, que implica la relación entre la *inteligencia* y la *voluntad* con vistas a la acción⁶–.

Asimismo, el *ser humano*, *hombre* o *persona* es un animal político –social, en términos de Llano–, y puede tener acciones y hábitos *virtuosos* –o viciosos, según sea el caso–. El hombre se encuentra en comunidades domésticas, económicas y políticas, por lo que las comunidades intermedias como la *empresa* (ésta primordialmente) y la comunidad política entendida en universal, también son objeto de la filosofía llanista.

Porrúa, México, 2010; *Diálogos llaneanos. Metafísica y epistemología*, Cuadernos de pensamiento español (n. 65), Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2017; *Género-sujeto, afecciones y principios de la filosofía de la empresa en Carlos Llano*, Cuadernos de pensamiento español (n. 67), Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2017. Citaremos esta obra como *principios de la filosofía de la empresa en Carlos Llano*.

⁵ Jiménez Torres, Óscar, “Léxico llanista”, en *La fuerza del realismo. Ensayos sobre la obra intelectual de Carlos Llano*, IPADE, México, 2023 (en prensa).

⁶ La división de las obras llaneanas siempre debe guiarse por la distinción del intelecto en su actuar especulativo y práctico. La obra de Llano se distingue según estas dos facultades ya que personalmente él vivía en una *bicefalia* de ocio y negocio, de especulación y práctica, por lo que así como fue su vida del mismo modo se distinguen sus obras. Al respecto, hay que aplicar sus mismos principios: unir sin confundir y distinguir sin separar. Así lo hemos propuesto al hablar sobre las partes principales de una posible biografía de Carlos Llano. Cfr. Jiménez Torres, Óscar, “Carlos Llano. Lineamientos para una biografía”, p. 55.

En síntesis, el llanismo tiene las siguientes nociones metafísicas y políticas como su *género-sujeto*, *afecciones* y *principios* de estudio:

1) Las facultades *inteligencia* y *voluntad*, así como la *verdad* y el *bien* que son sus fines, respectivamente.

2) Las *acciones libres* y *responsables* del hombre, relacionadas con las *virtudes*.

3) *Dios* y el *alma* como fines tanto del conocimiento como de las acciones del ser humano (temas relacionados con el n. 1).

4) El hombre organizado en comunidades domésticas y económicas, como la *familia* y la *empresa*, así como la comunidad política en universal y las producciones llevadas a cabo en ellas (temas relacionados con el n. 2).

Ahora podemos analizar el *género-sujeto*, *afecciones* y *principios* del llanismo a partir de las vías que componen el *corpus* llaneano, comenzando con el intelecto especulativo y siguiendo con el práctico, desarrollo que llega a darse de modo paralelo, ya que si bien los tratamientos son particulares y difieren en temáticas concretas, el contexto *metafísico*, *ontológico* y *teológico* llanista es siempre el mismo en ambos. En efecto, si comenzamos por la vía especulativa se encontrará al final la vena práctica del llanismo, y viceversa, si comenzamos con la vía práctica, el género-sujeto de estudio nos impelerá a buscar sus principios especulativos y en tal caso deberemos referirnos a las obras gnoseológicas metafísicas de nuestro autor. En realidad, esto sucede desde el inicio del actuar del intelecto y no sólo en las obras de Llano, ya que, en términos llanistas propios, el intelecto especulativo tiene un momento práctico en su inicio y *ad invicem* el práctico tiene uno especulativo también en su inicio. Esto es lo que significa la noción llanista del “punto limítrofe” del intelecto especulativo y el práctico, para usar las palabras de Llano, ya que el entendimiento especulativo tiene un momento de practicidad inicial, pues el intelecto práctico mueve al hombre a la especulación –que es una acción *práxica* primordial, la máxima–, mientras que el intelecto práctico tiene su principio en el diagnóstico, que es una acción especulativa⁷.

⁷ Afirma Carlos Llano que “ciencia especulativa y prudencia práctica son dos momentos diferentes del pensar humano; pero aquí debe aplicarse el apotegma clásico según el cual debemos distinguir sin separar. El entendimiento especulativo tiene siempre un momento, siquiera mínimo, del práctico (...). El entendimiento especulativo tiene un importante punto limítrofe con el entendimiento práctico precisamente en el momento de su inicio. Si el entendimiento práctico (en el que incide de manera más expresa la voluntad y con ella se interpenetra) ha empujado al hombre al ejercicio de la acción, empujó con más motivo al entendimiento especulativo, que es la acción paradigmática del ser humano. Pero de análoga manera el entendimiento práctico (sea ciencia, sea prudencia), tiene también

Ahora veamos en términos generales los estudios de Llano desde ambas ópticas empezando por el modo de la ciencia (*modus sciendi*)⁸.

1. *Gnoseología metafísica.*

Comencemos por la vía dialógica o dialéctica en la obra de Carlos Llano de acuerdo con el sentido prístino de la dialéctica como útil para a) ejercitarse, b) para las conversaciones y c) para los conocimientos en filosofía⁹.

Los principales interlocutores de la gnoseología metafísica de nuestro autor son autores de corte racionalista, ya que Llano define al racionalismo como el dar “mayor importancia a la idea del ser que al ser mismo”¹⁰. Ahora bien, Kant hace una “crítica” de lo que *él considera* que es la metafísica y supone –pues no parece llegar a esa conclusión, sino partir de ella– que las substancias y nociones metafísicas son “ilusiones de la razón pura”. Llano entabla diálogo con el germano para diferenciar una metafísica racionalista –que es el objeto *per se* de la “crítica” kantiana– y una metafísica del ser y del acto –que es lo que nosotros denominamos *filosofía ecuménica*¹¹–, la cual no es objeto de la crítica de Kant. Reiteramos que ésta es una de las vías dialógicas o dialécticas de Llano en el sentido aristotélico –pues la dialéctica estudia los principios de la filosofía, como decimos–, vertiente dialógica que es omnipresente en el llanismo, según hemos dicho en otra obra¹². Desde esta perspectiva, se puede decir que sus *Bases noéticas* no solamente son el

un momento, siquiera mínimo, de especulación. El diagnóstico de las situaciones reales singulares de las que debe partir el entendimiento práctico ha de ser un diagnóstico contemplativo”. Llano Cifuentes, Carlos, *El conocimiento del singular*, Cruz, México, 1995, pp. 22-23.

⁸ “Por eso es preciso aprender previamente cómo podrá ser comprendida cada cosa, pues es absurdo buscar al mismo tiempo la ciencia y el modo de alcanzarla. Y ninguno de los dos modos es fácil de alcanzar”. *Metaphysica*, II, 3, 995a 12-14 (n. 174).

⁹ Cfr. *Topica*, I, 2, 101a 27-28.

¹⁰ Llano Cifuentes, Carlos, *Abstractio. Bases noéticas para una metafísica no racionalista*, Cruz, México, 2005, pp. 9 y 17.

¹¹ Entre otros sitios, ver Jiménez Torres, Óscar, *Comentario a la Metaphysica de Aristóteles. Exposición analítica de la Metaphysica, y metafísica de los Analytica: género-sujeto, principios y afecciones de la filosofía primera*, Eunsa, Pamplona, 2017, p. 590 (sobre XII, 9, 1074b 29-36 [n. 1096]). Este último número entre corchetes se refiere a la unidad eidética de nuestro Comentario. También citaremos las unidades eidéticas de nuestros demás Comentarios: *Comentario a la Ethica Nicomachea de Aristóteles. Género-sujeto, principios y afecciones de la filosofía política*, Eunsa, Pamplona, 2018, pp. 486 (sobre VII, 14, 1154b 25-28 [n. 1078]) y 642 (sobre X, 7, 1177b 15-26 [n. 1484b]); *Comentario a la Política de Aristóteles. Género-sujeto, principios y afecciones de la filosofía política*, Eunsa, Pamplona, 2018, pp. 555 (sobre VII, 13, 1334a 23-28 [n. 850]) y 595 (sobre VIII, 5, 1340a 14-24 [n. 908]).

¹² Jiménez Torres, Óscar, *Diálogos llaneanos*, p. 42.

principio de su metafísica, sino que al llevar a cabo un diálogo con la “crítica” kantiana, esas obras constituyen la parte dialéctica y/o dialógica de su doctrina, la cual expone las *bases noéticas metafísicas de una filosofía ecuménica* y muestran la limitación de las doctrinas racionalistas, incluida la propia “crítica” de Kant, que es parte de ese pensamiento. Este es el modo de la ciencia (*modus sciendi*) de Carlos Llano.

2. *Metafísica y teología especulativa.*

El llanismo trata una cuestión que nos parece fundamental sobre los *principios* teológicos y metafísicos de la filosofía racionalista, no sólo del modo de conocer (*modus sciendi*), sino del *género-sujeto* mismo de la ciencia, cuyas *afecciones* o consecuencias alcanzan a todos los ámbitos de la filosofía.

Carlos Llano dialoga con los pensadores materialistas, específicamente los relacionados con el “materialismo dialéctico”, teoría que es para nosotros el principio temporal de lo que ahora se conoce como “transhumanismo”. Esta ideología “transhumanista” es en realidad una secta religioso-política que intenta modificar al ser humano basado en su ideología que hace al ser humano un efecto colateral de una “evolución” *ciega y con fines* al mismo tiempo, como decimos en otros estudios (por lo que la denominamos *evolución ciega-con fines*)¹³.

En efecto, al tratar los principios de la “teología” del llamado “materialismo dialéctico” y sus “pasos” o “etapas”, Llano hace anotaciones metafísicas que parecen al margen de su obra por ser breves, pero que en la substancia llegan al núcleo de toda crítica fundamentada al materialismo como posición filosófica, sea al “materialismo dialéctico”, sea al “evolucionismo”, sea al ahora llamado “transhumanismo”, que es nuestro objeto de estudio desde el punto de vista *metafísico, ontológico y teológico*.

Carlos Llano estudia la postura de David de Dinando, la cual parece insignificante en la historia de la filosofía, pero que ya hemos mencionado en otros sitios para hacer ver la relevancia que ha adquirido *a posteriori*. Dinando decía que Dios era la materia prima. Esta idea parece simple, pues es tan sólo una objeción con su respectiva respuesta en la *Summa Theologiae*, pero son muy complejas sus ramificaciones, tanto así que el propio Llano llama a Dinando el “primer materialista

¹³ Estudiamos dicha secta político-religiosa en otros estudios. Cfr. Jiménez Torres, Óscar, *Cuatro estudios críticos sobre el llamado transhumanismo desde una óptica ontológica, metafísica y teológica*, México, 2022.

dialéctico de la historia”¹⁴, y nosotros en nuestro respecto lo denominamos el primer “evolucionista” –y concomitantemente– “transhumanista” de la historia. La crítica ontológica y gnoseológica que realiza Llano de esa idea es la base de nuestra crítica metafísica y ontológica a la postura “transhumanista”. Decimos que si para estos pensadores Dios es la materia prima, se siguen –siempre desde sus propios principios– pasos “dialécticos”, evoluciones *ciegas* y *con fines* al mismo tiempo, así como “transhumanismos” materialistas, posturas peligrosas porque no se quedan en ideas especulativas, sino que conllevan cambios corporales del ser humano y políticos en la ecúmene, como mostramos en textos paralelos.

Citemos el texto de Carlos Llano en el que diferencia una “metafísica” materialista y una metafísica del ser:

“No podemos confundir, para salvarnos del agnosticismo, la simplicidad de la materia prima, de la que debemos separar todo elemento formal –y de la que tenemos por tanto un conocimiento sólo *negativo e inferior*, con la simplicidad del ser de Dios, y de la que debemos separar todo elemento material del que tenemos, por tanto, un conocimiento *negativo y superior*–. Esta diferencia entre los dos tipos de separación (de la forma y de la materia) deberá ser tenida en cuenta para eliminar de la *separatio* respecto de Dios indebidas adherencias agnósticas. El ser de Dios no presupone ningún ser anterior ni está compuesto por ningún otro ser; la materia prima, en cambio, presupone implícitamente todas las formas, y siempre está en composición con ellas”¹⁵.

Esta anotación *metafísica, ontológica y teológica* que hace Carlos Llano es muy breve¹⁶, pero de ella pende –digámoslo de nuevo– toda la diferencia entre una metafísica ecuménica y una metafísica racionalista en la que se incluye el mismo Kant, pues éste no dejó de tener bases teóricas racionalistas y “empiristas”¹⁷. Es claro que

¹⁴ Llano Cifuentes, Carlos, *Demonstratio, Bases noéticas para una metafísica no racionalista* Ruz, México, 2007, p. 23. Cfr. *etiam, Separatio. Bases noéticas para una metafísica no racionalista*, Ruz, México, 2007, p. 320.

¹⁵ Llano Cifuentes, Carlos, *Separatio*, p. 321.

¹⁶ La hemos citado a manera de diálogo en *Diálogos llanistas*, p. 122.

¹⁷ Recordemos también una muy breve alusión de Aristóteles a la filosofía platónica en la *Metaphysica*: “Y es inteligible por sí una de las dos series; y de ésta es la primera la substancia, y de las substancias, la que es simple y está en acto (pero uno y simple no es lo mismo, pues uno indica medida, y simple, que la cosa misma es de cierto modo)”. *Metaphysica*, XII, 7, 1072a 30-1073a 3 (n. 1075). Esto quiere decir que los platónicos o pitagóricos sólo consideraban que la substancia primera era una –siendo lo uno una medida– y Aristóteles dice que la substancia primera es simple y está en acto. Así, con esa breve alusión el Estagirita separa su metafísica y ontología de la platónica. Cfr. Jiménez To-

esta crítica llanista al materialismo supone toda su gnoseología metafísica –su *modus sciendi*–, y también se lleva a cabo en las propias *Bases noéticas*.

3. Gnoseología metafísica y ontología de las facultades y del ser del hombre.

Carlos Llano tiene estudios sobre las facultades superiores –intelecto y voluntad–, inferiores –en la que se dan las pasiones o sentimientos– y sus relaciones entre sí, que dan pie al carácter del ser humano. El estudio llaneano de las facultades es exhaustivo y supone toda su metafísica, la cual supone, desde otra perspectiva recíproca, su estudio particular de las facultades.

El estudio metafísico de las facultades superiores es el principio de su filosofía práctica, pero también de su ontología y metafísica, pues el estudio metafísico supone un estudio del sujeto cognoscente. Y es que en cuestiones metafísicas hay que saber una cosa: para estudiar metafísica ya se debe suponer el *modus sciendi* –el modo de la ciencia–, y este modo de la ciencia supone en cierto modo los objetos de esa ciencia. En otros términos, el estudio metafísico supone nociones metafísicas y éstas suponen entes metafísicos (incluidas las facultades superiores: el intelecto y la voluntad), lo cual parecería un círculo en la definición. Sin embargo, estas instancias noéticas están recíprocadas, ya que si expresamos esta cuestión en términos de *reciprocatio*¹⁸, decimos que [C] el estudio metafísico [A] supone el estudio de las facultades [B] porque se ordena al estudio de Dios y el alma (que son los objetos finales de las facultades). Aquí aparecen los objetos del *conocimiento* y de la *voluntad* como el fin de la filosofía de Llano, siendo Dios y el alma los objetos finales de la metafísica¹⁹. Ahora bien, si vemos la parte gnoseológica de su sistema, decimos, a la inversa, que [C] el estudio metafísico [A] se ordena al estudio de Dios y el alma (que son los objetos finales de las facultades) [B] porque supone el estudio de las facultades. La metafísica, pues, supone estudios metafísicos de las facultades y éstas suponen entes metafísicos en tanto que las facultades superiores son entes metafísicos.

En este apartado incluimos la idea práctica llaneana, ya que esa idea tiene un sentido especulativo, pero primordialmente práctico siendo el vínculo entre la me-

res, Óscar, “Definición y demostración en *Analytica Posteriora*: paradigmas de su *reciprocatio* mutua en tres ámbitos del *corpus aristotélico*”, *Cauriensia. Revista anual de ciencias eclesíásticas*, 10 (2015), pp. 507-526; p. 515.

¹⁸ Esta noción metodológica es clave para nuestros estudios, como veremos a lo largo de esta obra. Explicaremos la *reciprocatio* más adelante en esta Introducción.

¹⁹ Cfr. Llano Cifuentes, Carlos, *Demonstratio*, p. 180.

tafísica especulativa y la teoría práctica de Llano. Esto lo decimos desde el punto de vista gnoseológico y metafísico. Volveremos sobre este tema desde una perspectiva aún más amplia.

Ahora pasemos a la filosofía práctica llanista.

1. *Metafísica y ontología.*

El llanismo especulativo tiene como base primordial el *esse*, el acto de ser, no el concepto de *esse*, ya que esto último es propio del racionalismo –el cual da preponderancia al concepto de ser sobre el ser mismo–. En la filosofía práctica, el racionalismo aparece bajo la forma de doctrinas que dan primacía a los sistemas por encima de las personas –que son las que crean a aquéllos–. Para Llano, la persona, que es individual por definición (*sustancia individual de naturaleza racional*), no es una abstracción como un mero “sujeto” de predicaciones lógicas, sino un sujeto con dignidad propia debido a su naturaleza racional.

Las filosofías racionalistas en el plano práctico son aquellas que erróneamente dan primacía bien a los sistemas, bien a las colectividades al modo socialista y comunista, o bien a nociones parciales conductistas, las cuales se relacionan en sus principios con las doctrinas especulativas materialistas que ya hemos mencionado. En las filosofías de corte materialista, la causa eficiente pierde eficacia actual y el estudio ontológico especula sobre causas abstractas y “pasos” “dialécticos” de la historia. Esas doctrinas especulativas parciales son el principio teórico de las ideologías que quieren hacer –pero no pueden– a las personas subsidiarias de los sistemas, de las “colectividades” o “clases”, o incluso de los meros estímulos sensibles.

La doctrina metafísica de las facultades es principio de los análisis prácticos llanistas y, asimismo, aquella doctrina metafísica es el fin de estos estudios prácticos, pues si son estudiados a fondo conducen a un estudio metafísico de las facultades y a un estudio metafísico de los objetos de esas facultades. Hay que aclarar que estas nociones prácticas llaneanas contra ideologías “sistémicas”, colectivistas o conductistas se pueden estudiar por sí mismas sin llegar a hacer metafísica, puesto que si bien suponen los objetos metafísicos, el investigador práctico puede no llegar hasta la ciencia primera debido a la dificultad de su *género-sujeto* y *principios*. Y a la inversa sucede algo parecido, pues el metafísico no necesariamente es un experto en la práctica en tanto que la práctica se da con el acto de voluntad de llevar a cabo las cosas, mientras que los objetos metafísicos no son objeto del *actuar* humano (el hombre no crea el universo ni el alma por más “transhumanistas” que así se lo quieran creer); los objetos metafísicos son objeto de *especulación*.